

Carestía en Castilla.

La prensa de la región castellana y aún de algunas otras de la Península, trae estos días noticias poco agradables de la carestía de los trigos y del hambre que comienza a sentirse en algunas comarcas. Parecen que este desasosiego y malestar merece la atención cuidadosa de los poderes públicos, porque siempre fué la escasez mala consejera, y no es la situación de España tan lisonjera que pueda verse con tranquilidad la formación de nuevos elementos de desorden.

Sobrados gérmenes de disgusto van dejando en el espíritu de las gentes los desgraciados sucesos de estos últimos años, la muerte de tantos hombres y la ruina y desolación de tantas familias. Si además llega el pueblo a carecer de pan, tendremos reunidas las más poderosas causas de perturbación que se puedan ver en ningún país. Y valiéndose ya el trigo á 60 reales en Castilla, ¿cómo han de comerlo los jornaleros?

El problema del cultivo del trigo en nuestra patria es viejo y no ha sido estudiado debidamente. La mayor parte de los campos castellanos, nunca tan fértiles como los representó la leyenda, están esquilmados; en la elección de las especies convenientes á cada tierra apenas hay quien ponga cuidado; faltan capitales é inteligencia para el cultivo intensivo, y por estas y otras razones, imposibles de enumerar en un artículo, mientras la hectárea de este cereal produce en la fértil España ocho hectólitros, por término medio, en la esteril y fría Inglaterra da más de veinte. Añádase á esto la dificultad de los transportes y su elevado precio, y se comprenderá por qué producimos poco y caro.

Por otra parte, la competencia de los trigos extranjeros viene á hacer casi imposible el cultivo de los nacionales, menos en aquellos casos en que se hallan favorecidos por determinadas circunstancias locales ó por su calidad. Todas las naciones europeas padecen hoy las consecuencias del exceso de producción de las comarcas nuevas, y España no podía escapar á esta ley. Los trigos de la India, del Mediodía de Rusia y del continente americano llegan á nuestras costas á un precio fabulosamente económico. Para salvar la producción nacional ideó el legislador la barrera de los derechos arancelarios, siendo la de España la más alta de todas. Hasta ahora el trigo pasaba, á pesar de la barrera, solicitado por la gran necesidad que había de él; pero habiéndose añadido á esta la gran alteración de los cambios, el mercado está cerrado por completo y tenemos que contentarnos con el trigo de casa, que no basta para el consumo.

Así, pues, las causas de la carestía no son pasajeras, ni cabe esperar el menor alivio de la situación si no se acude á remediarla con mano firme. Antes al contrario, el mal se irá agravando, sin que sea posible calcular sus consecuencias.

Al Gobierno toca prevenirlas á tiempo, estudiando sin pérdida de momento esta delicada materia y aplicando con energía y rapidez el remedio necesario. Lo que no puede hacer, y no creemos que lo haga, porque sería insensato, es esperar cruzado de brazos un conflicto como lo vendría á ser éste si llegase á estallar. Ahora que se halla en los comienzos es cuando hay que atacarle. Luego habrá que hacer grandes esfuerzos, que tal vez no sean eficaces, y de todas suertes la tardanza habrá costado considerables pérdidas y serios disgustos.

Ecos de todas partes.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de que la universidad de Budapest, ha nombrado á Carmen Sylva (seudónimo bajo el cual se oculta, como es sabido, la Reina Isabel de Rumania), doctora en Letras y miembro honorario de la citada universidad.

La nueva doctora acaba de recibir su diploma, que es una verdadera maravilla artística.

Está primeramente escrito en pergamino y encerrado en una caja, que á su vez, es un segundo objeto de arte, sin tener en cuenta su valor material, que es considerable.

Al diploma acompaña una carta muy expresiva del cuerpo de profesores de la universidad, escrita en cuatro lenguas, húngaro, rumano, latín y francés.

Hace pocas noches ocurrió un gracioso incidente durante la representación de los *Hugonotes* en el teatro de la Opera de París.

El artista encargado del papel de Raoul de Nangis no fué avisado á tiempo en el tercer acto por el raspante encargado de dar las salidas, y su retraso fué causa de que la orquesta dejase de tocar y esperase la presentación en escena de Raoul.

Pero lo más gracioso del caso fué, que las primeras palabras que el retrasado debía pronunciar al encontrarse á Saint Bris, que le espera para verificar un duelo, son: «No dudéis de mi exactitud», y excoado es decir que fueron acogidas con grandes carcajadas por el auditorio.

Ahora que el frío ha vuelto á arreciar en Madrid, piden nuestros lectores consolarlos con las noticias que se reciben de Vancouver y Columbia inglesa en la Australia.

Según comunican de aquel país, las insolaciones han sido tan numerosas, que ha sido preciso suspender toda clase de negocios en muchas poblaciones, en las que no sólo era imposible trabajar, sino ni aun conciliar el sueño.

En las horas de más calor, el termómetro llegó á marcar 124 grados á la sombra, y 110 en los pocos minutos ensuados.

La sequedad que reina ha producido numerosas contagiosas por combustión espontánea, y la mayor parte de los vechos duermen al aire libre.

Las pérdidas ocasionadas por el calor ascienden á millones de libras esterlinas, y se calcula que en el año 1900, 1000 acres de terreno, quedando además destruidas innumerables granjas y casas.

No ha sido floja la sorpresa experimentada por un profesor de música de Mount Vernon, al regresar á su domicilio después de haber efectuado un largo viaje que duró algunos meses.

Al marcharse y dejar cerrada la casa, se olvidó de cerrar el grifo de la fuente que provee de agua el edificio, y llenas las cisternas y estanques, el interior frío que ha quemado finalmente heló parte del líquido, haciendo reventar los tubos.

Al intentar el propietario abrir la puerta, quedó sorprendido del espectáculo que se ofreció á su vista. El interior del edificio parecía de azúcar, todos los techos se veían cuajados de estalactitas, y el agua, después

de correr mansa y libremente por todas partes, helándose en su camino, había cubierto los pisos con una capa de hielo de dos pulgadas de espesor.

Los muebles, cuadros y cuantos objetos se encontraban en las habitaciones estaban revestidos de brillantes agujas de hielo, y ha sido necesario que numerosos obreros vacien, por decirlo así, la casa por las ventanas, recogiendo en espaldas los productos de tan extraordinaria congelación.

Por demás brutal y trágica en sus resultados ha sido la apuesta llevada á cabo por un obrero de cuarenta años de edad, que gozaba fama de gran bebedor. El domingo último reunió á sus amigos en el tajo en que se ocupaban, y mantuvo la apuesta de que, al dar las doce en el reloj de la próxima iglesia, saldaría con la bebida de una copa de ajenjo cada una de las campanadas.

La apuesta fué admitida; se dispararon las doce copas de ajenjo, y al dar la primera campanada del reloj, principió el estúpido obrero á funcionar. Las ocho primeras copas se consumieron sin dificultad alguna; pero al acabar de beber la novena, vióse caer al obrero víctima una congestión, rodando su cuerpo por el suelo como masa inerte.

Conforta y consuela en los penosos días que transcurran, ver hasta qué punto las mujeres de todas las clases, desde la más distinguida á la más modesta, se afanan incesantemente en organizar y extender instituciones de caridad que alzan el ánimo y sorprenden.

Tenemos á la vista el informe leído por la marquesa Costa de Beauregard en la última Junta celebrada en París el 12 de este mes, dando cuenta de la marcha de la institución denominada *Obra Social*, que cuida á los enfermos, socorro á los infantes, instruye á los niños, sin preocuparse jamás de la diferencia de religiones, ni de partidos, mostrando únicamente marcado interés hacia el infortunio para los dolores morales y sufrimientos físicos, esparciendo á su alrededor palabras de resignación, de esperanza y afecto.

En breves meses, la Institución, fructuosamente acollorada en París, ha construido y apropiado á sus necesidades un local en el que se cuentan hoy más de setecientos niños. Al recoger estos, como es natural, las madres han sido las primeras en agruparse junto á las fundadoras.

Los padres se han presentado más tarde solicitando trabajo, y gracias á la familia numerosa, el bienhechor influyente á más de 3.000 personas; pero estas conquistas no es todo lo que se ha conseguido, porque reina alrededor de la *Obra Social* una atmósfera de contagio por lo que se llama la caridad y á la beneficencia.

Médicos, profesores, hombres de toga y artistas, le prestan singular concurso; así, y no de otra suerte, se consigue la moralización, el alivio y la significación de las masas sociales.

ATRÉVANSE USTEDES

Si fuesen yo amigo muy íntimo del excelentísimo señor ministro de Fomento, ó del ilustrísimo señor director de Instrucción pública, ó, siquiera de algún señor consejero de *idem* (del Instrucción pública, vamos), le pediría, en nombre de la memoria de cualquiera de dichos señores—los cuales parecen de suyo olvidadizos, y no porque en realidad lo sean, sino porque tienen muchas cosas en que pensar y no pueden consagrar sino muy poco tiempo á cada una—me permitiera preguntarle muchas veces: «¿Cuándo se arregla eso de las oposiciones á cátedras?»

Lo digo porque, hace ya bastantes semanas, publicaron algunos diarios madrileños la siguiente noticia:

«Un periódico profesional dice que no será extraño que dentro de algunos días se publique una disposición oficial reformando al actual reglamento de oposiciones y concursos á cátedras en el sentido de una prudente descentralización.»

Vaya si será extraño, aunque el periódico profesional—competentemente autorizado, sin duda—crea otra cosa, vaya si será extraño que se realice en la Instrucción pública, se dicte disposición alguna en ese sentido, ni en ningún otro sentido, sin la licencia del Ordinario.

No dudo, como voy á dudar si los conozco de los buenos deseos, de los propósitos excelentes que hay en elevadas esferas oficiales; pero si dudo de esos propósitos y aquellos deseos se van, ni son tanto, ni tan poderosos y tienen raíces tan hondas los obstáculos que sería necesario arrollar para conseguirlos.

Por cierto que, volviendo ahora sobre la hipótesis de mi gran intimidad con los que hacen y deshacen, por hoy al menos, en asuntos de Instrucción pública, me atrevería yo á decirles: «Si se proponen ustedes reformar el reglamento de oposiciones, no sería mejor que las suprimiesen del todo?»—Esta sí que resultaría reforma radical y beneficiosa para la Enseñanza.»

La verdad es que en admitir la oposición como la *puerta grande* para el ingreso en el profesorado hay algo de bueno; el señor profesor, en el mismo tiempo, mucho de malo; casi todo es malo.

Adviértase que renuncio espontáneamente á los argumentos que en pro de mi creencia pueden proporcionarme los mil y un abusos á que se prestan el nombramiento de tribunales, la designación de época para los ejercicios, los exclusivismos de la familia, las influencias puestas en juego por los opositores, los padrazgos inevitables y cien causas más, cuya enumeración sería enojosa y es, por añadidura, inútil completamente, porque se hallan en el ánimo de cuantos tienen alguna experiencia en estos asuntos.

Allá por los meses de Marzo ó Abril de 1895, voy *gracia*, se sacó á oposición una cátedra de Matemáticas vacante en el Instituto del Cardenal Cisneros; estamos en 1898, y, que yo sepa, ni los ejercicios han comenzado, ni el tribunal que ha de juzgarlos está nombrado todavía.

Los alumnos de la facultad de Ciencias que se licenciaron en 1895, los que se licenciaron en 1896, los que se licenciaron en 1897, los que se licenciaron en 1898 y 1899, y así sucesivamente hasta que se verifiquen las oposiciones—¡unos Dios sabe si se verifiquen, puesto que se verifiquen al fin y al cabo—se quedan sin derecho de optar á esa cátedra, por el apresuramiento que hubo en señalar plaza para las oposiciones.

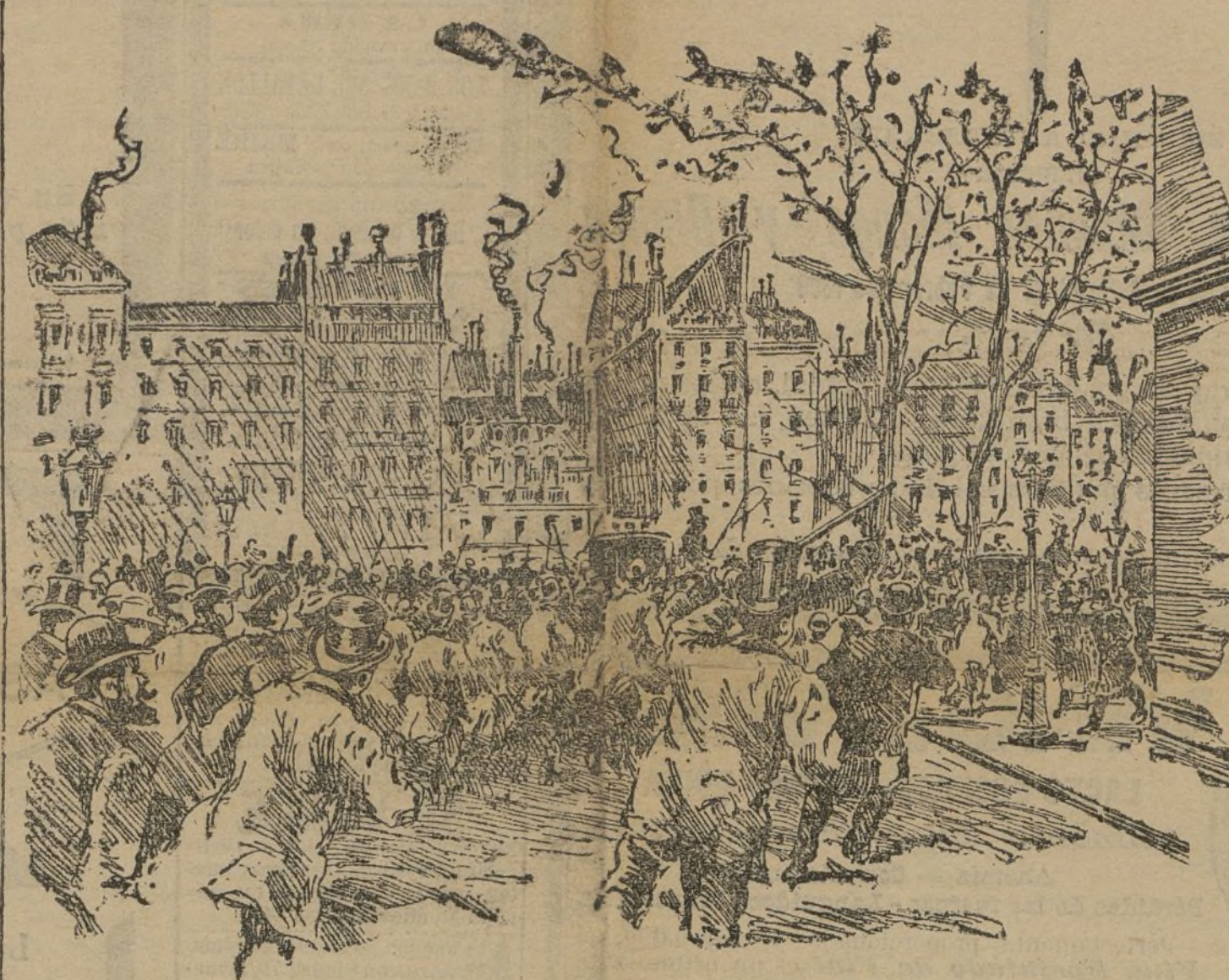
Los suspensos de los ejercicios, que abundan siempre, buscarán y señalarán para eso años y años, motivo más ó menos laudable; yo no lo busco, porque no soy suspensivo ni malicioso; llamo sencillamente la atención sobre el hecho y apunto los perjuicios ocasionados á muchos jóvenes que, juntamente para ser opositores, han seguido una carrera universitaria; perjuicios que dilato sea entre paréntesis y también sin malicia) no me alcanzan a mucho, ni en poco, ni directa, ni indirectamente.—Bien es que conste así, por si acaso.

He mencionado este hecho concreto, entre los innumerables que pude escoger, para que se calcule si es de consideración y de fuerza el auxilio que se necesita de sinceridad y de buena fe, renunciando en este mi alegato.

Suplico, pues, que en la formación de tribunales se proceda siempre con absoluta justicia; que entre el plazo de la convocatoria y el señalamiento de la época para que se verifiquen los ejercicios sólo transcurra el tiempo estrictamente necesario para que los opositores se preparen, y que no falte con perfecto conocimiento de causa y con entera imparcialidad; que ninguna influencia ejercen en el resultado de las oposiciones, ni las recomendaciones del personaje poderoso, ni la solicitud del pariente necesitado, ni exigencias de otra índole, á las cuales no intento referirme siquiera; supongo, en fin, que no tiene la más ligera sombra de fundamento alguno el dicho que tantas veces y tantas veces hemos oído todos: «La *cedra* ya está dada, y que no solamente hemos oído todos, sino que es más triste! la hemos oído sin escandalizarnos, sin que nos causara extrañeza.

Pues bien, aún admitiendo todo eso (y me parece que es ya cuanto convenientemente puede admitirse), no es la oposición el procedimiento adecuado y conveniente para la provisión de cátedras en establecimientos oficiales.

¿Cuál es entonces?



PARIS.—Llegada del coche de Zola al muelle des Orfèvres.

«¡Ah! No me incumbe decir cuál sea; acaso no me ocurre ninguna; tal vez tengo, sobre el particular, opinión tan diferente de la hoy admitida, que no me atrevo á exponerla; haya en todo esto lo que hubiere, no me considero obligado á presentar un reglamento para el ingreso en el profesorado, ni á señalar cuál sea el mejor procedimiento para obtener una cátedra: basta á mi propósito afirmar que no es esa de las oposiciones.

Un buen opositor puede ser un mal maestro. La brillantez de unos ejercicios no es garantía de aptitudes para la enseñanza.

Esto es rudimentario, es elemental, es axiomático y está en la conciencia de todos. No son los mejores maestros los más sabios. Las dotes del enseñador se muestran enseñando.

Ya sé que entre los varios ejercicios impuestos al opositor, está siempre el de explicar una lección del programa; pero, ¿hay quién sostenga en serio que explicar una lección á media docena de personas conocedoras del asunto y reunidas con el solo fin de juzgar al que explica, es lo mismo que explicarla á muchos alumnos congregados para el propósito de aprender lo que el profesor enseña?»

No, la verdadera categoría de maestro, de buen maestro, no se gana en las oposiciones, sino ejerciendo la enseñanza; como la categoría de autor dramático no se conquista disertando mucho y bien sobre literatura, sino escribiendo buenos dramas.

Acabemos, pues, con las oposiciones que, sin entrar del más candoroso optimismo, para nada sirven, y, por de contado, acábense también esos funestísimos derechos de propiedad á una cátedra, derechos adquiridos por una sola oposición y conservados indefinidamente, y acabemos con la inmovilidad, verdadera remora de todo progreso en la enseñanza, y acabemos... pero no me atrevo á seguir, no haga el demonio que, por pedir demasiado, me lo nieguen todo.

Por ahora vamos á reformar ese reglamento, pero con tendencias á suprimir las oposiciones. Atrévanse ustedes.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

El Heraldo en Cuba.

DESDE LA HABANA

Por el cable

Telegramas de nuestro corresponsal señor Pichardo.

Publicados en la edición de la mañana.

NOTICIAS DIVERSAS

Trabajos terminados.—162 cadáveres.

HABANA 24.

Ha terminado sus trabajos de investigación la comisión americana encargada de informar á su Gobierno sobre las causas del siniestro del *Maine*.

Hasta ahora van recogidos 162 cadáveres.

Visitas al *Mongrove*.—Lo que dice Losada.—Tejeda en Victoria de las Tunas.

HABANA 25.

Han visitado al barco americano *Mongrove* el comandante general del apostadero, Sr. Monterola, y el general Solano, en representación del general Blanco.

Acaba de regresar de Manzanillo el inspector general de Sanidad militar, Sr. Losada, y dice que las columnas dispuestas por el general Pando para defender las orillas del Cauto han obligado á las partidas de Calixto García á alojarse más de seis leguas de las márgenes del río.

Añade que el coronel Tejeda llegó con su columna á Victoria de las Tunas, sosteniendo sólo un ligero tiroteo en el camino.

Asegura, por último, el Sr. Losada que el ferrocarril de Cauto á Bayamo se terminará en el mes de Mayo.

EL MONTEVIDEO

Reclutamiento entusiasta.—Españoles á bordo.—Saludo de los expedicionarios.

HABANA 25.

Ayer entró en este puerto el vapor *Montevideo*, trayendo á bordo á los primeros soldados expedicionarios del nuevo contingente.

Apenas el vigía del Morro anunció que el barco estaba á la vista, se dispararon varios chapuzas advirtiéndole á la población la llegada de los refuerzos.

Las comisiones encargadas de organizar el reclutamiento se dirigieron á la bahía, acompañadas del presidente del Casino Español y de varias músicas.

El jefe de la expedición, comandante Sr. Salazar, me dijo que los soldados venían bien, exceptuando seis que quedaron enfermos en Puerto Rico.

Hizo elogios del trato que durante la travesía recibieron á bordo los soldados, y me encargó que en nombre suyo y en el de aquellos dirigiera un saludo á sus familias por conducto del *HERALDO*.

NUEVOS COMBATES

En Pinar del Río y en Matanzas.

HABANA 25.

La columna del coronel Balbas ha sostenido un nuevo encuentro con las partidas de Mayía Rodríguez y Perico Díaz, en Pinar del Río.

Las tropas lograron tomar el campamento de las Animas, donde el enemigo dejó ocho muertos.

Nuestras fuerzas tuvieron un oficial y un soldado muertos, y ocho soldados heridos.

El general Molina, comandante general de Matanzas, operando con el segundo batallón de María Cristina contra la partida de Betancourt, logró darla alcance en las lomas del Purgatorio, trabándose un combate, en el que, según todos los informes, tuvo el enemigo muchas bajas.

Se recogieron cinco armas y bastantes documentos.

La columna tuvo tres soldados muertos, y heridos el teniente Sr. Saavedra López y 12 soldados.

DOS HÉROES

Ingenuo incendiado.—Las partidas de Las Villas.—Incendio y destrucción.

HABANA 25.

En la noche del día 18 las partidas de Las Villas, mandadas por Rego, Núñez y Bravo, atacaron y quemaron el ingenio Canababo, en la jurisdicción de Trinidad, propiedad de Smith Fisher, cuya zafra se calculaba en 20.000 sacos, y en cuyas faenas agrícolas se ocupaban actualmente 300 trabajadores.

Custodiaban la finca 25 hombres del regimiento de Cataluña y 18 movilizados, al mando del teniente D. Juan Vicente.

El ataque fué muy rudo. El destacamento y los movilizados se defendieron con tesón y hasta con heroísmo.

Uno de los fuertes quedó tan en cuadro, que sólo había en él dos soldados en condiciones de resistir; y de ellos el llamado Antonio Cruz, á pesar de estar herido en la cabeza, resistió con desprecio de la muerte las amenazas de los rebeldes, que para rendir á los dos bravos intentaban quemar el fuerte.

Con serenidad pasmosa dejó que se acercara el rebelde encargado de regar con petróleo las paredes, y cuando le tuvo en condiciones de hacer blanco seguro, disparó su arma, dejándole muerto en el acto.

El propietario y los movilizados evitaron también con su valor que los insurrectos consumaran por completo su obra.

Audió en auxilio de esta pequeña fuerza una columna del batallón de Antequera, batiendo al enemigo en su marcha.

Los rebeldes se retiraron, dejando en el campo cuatro muertos.

DESDE MANZANILLO

(Por el cable)

Telegrama de nuestro corresponsal señor López Allú.

Preparativos de Pando.—Impresiones gratis.—La salud del soldado.

MANZANILLO 24.

Llegó esta mañana á Manzanillo, donde el general Pando tiene establecido su cuartel general.

Debiendo ser esta población base de las operaciones que han de emprenderse en Oriente, el general Pando consagra su actividad á la organización de esta fase de la campaña, á cuyo efecto organiza fuerzas y acumula provisiones, á fin de que no se demore indefinidamente la ofensiva.

Forma parte de este plan la construcción del ferrocarril de Cauto al Embarcadero á Bayamo. De cumplirse las instrucciones que se han dado para la realización de obra tan importante, estará terminado el ferrocarril antes de la fecha señalada. Esto es, al menos, lo que se dice por personas afectas al cuartel general.

En las horas que llevo en esta población he tenido ocasión de recoger impresiones consoladoras respecto de otros aspectos de la situación, y aunque nada puedo asegurar, la lógica admite la posibilidad de que ocurran sucesos satisfactorios por la vacunación que se observa en el enemigo, que habrá de aumentar con la campaña activa que ha de comenzar en cuanto estén vendidas las grandes dificultades que han ofrecido el aprovisionamiento y demás servicios auxiliares de la campaña.

La salud del soldado ha mejorado bastante.

La división Aldave, situada en el río Cauto, sólo ha tenido 400 enfermos en dos meses.

DESDE NUEVA YORK

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Labor jingoista.—Actitud del Gobierno.—Calma por ahora.—Los senadores.—Proceder plausible.

NUEVA YORK 24.

Signen llegando por la vía de Cayo Hueso telegramas dirigidos á excitar la opinión, atribuyendo á un atentado criminal la voladura del *Maine*.

Los filibusteros dicen que la comisión técnica americana, de acuerdo con el Gobierno y en el deseo de evitar conflictos, emitirá un dictamen vago, fundándose en la imposibilidad de formular juicios seguros, dadas las condiciones en que se encuentran el barco.

Insisto en creer que, por ahora, no se vislumbra ningún motivo de ruptura de relaciones con España.

En los centros oficiales á cada momento tienen que desmentir las fábulas absurdas que ponen en circulación algunos de estos periódicos.

Los senadores que protegen á los separatistas acordaron retirar la proposición Allen, aplazando los debates que preparan hasta que tengan á la vista los documentos pedidos al poder ejecutivo; de ese modo—dicen—apoyándonos en los textos y en las cifras de documentos oficiales, podremos ejercer presión sobre el Gobierno.

Aún no se sabe cuando zarpará el *Vizcaya*, cuyo comandante sigue encerrado en la más discreta reserva, demostrando con su proceder sereno que no le preocupan ni influyen en sus resoluciones para nada las extravagancias de los periódicos jingos.

F. RODRÍGUEZ.

Nuestros cablegramas de hoy confirman el propósito de los rebeldes de atraer fuerzas hacia las provincias del Centro y Occidente de la isla, favoreciendo así á los insurrectos orientales.

Los diarios combaten en Pinar del Río y Matanzas, el ataque y destrucción de un importante ingenio en las Villas, evidenciando esos propósitos, demostrando también que la *casi pacificación* era ficticia. Estos episodios, aunque desagradables, no implican que todas las miradas se fijen en Oriente, porque allí está el foco de la insurrección, y para el término de la seca en aquella zona faltan escasamente dos meses.

Los informes que nos transmite López Allú desde Manzanillo y la impresión optimista que desde la Habana telegrafía á *El Imparcial* Domingo Blanco, tienen un sabor agradable y ausan en las esferas oficiales de Cuba cierta confianza de próxima descomposición en las filas insurrectas.

Desde Nueva York, hoy, como todos los días anteriores, nuestro corresponsal insiste en desautorizar los pesimismos fundados en la inminencia de una ruptura de relaciones entre el Gobierno de Washington y el de Madrid. Por ahora, y pese á los trabajos de los jingos, la situación continúa tranquila y el Gobierno americano, preparándose sin duda para el porvenir, no quiere suscitar de presente ningún conflicto. La retirada de la proposición Allen revela que su autor esperaba una votación adversa.

Insuportable orgullo el noble proceder de nuestros marinos del *Vizcaya*; su bizarro comportamiento en Cuba, en las emboscadas, amenazas filibusteras, no ha querido abusar, queriendo ser de seriedad y prudencia que le granjea las simpatías y el respeto de las autoridades y elementos sensatos de Nueva York.

Dicen los ministros que el general Blanco ha dirigido al Gobierno un telegrama, en el cual manifiesta que el comité autonomista se mantendrá con su conocimiento y será un poderoso auxiliar de aquel Gobierno. Así sea; pero nada puede explicarse por qué los ministros insulares se opusieron á obtener tan valioso concurso, provocando una votación en la que fueron derrotados.

Hoy mismo publica *El Imparcial* un telegrama anunciando que el Manifiesto electoral autonomista contendrá declaraciones avanzadas que impliquen una censura al jefe del Gobierno insular, señor Gálvez.

ROCHEFORT EN LA CALLE

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 25 (12 m.)

Cumplida su condena de cinco días de prisión, ha salido hoy de la cárcel Enrique Rochefort, dirigiéndose inmediatamente á su domicilio.

En el camino la multitud le ha hecho objeto de una gran ovación.

En este momento Rochefort, acompañado por los redactores de *L'Intransigent*, entra en el Restaurant Marguery, donde sus amigos le obsequian con un almuerzo.

En el boulevard y en las proximidades del Restaurant organizase una manifestación que componen más de cinco mil personas.

EL GRAN VILLEGAS

La vacante de la plaza de director de la Real Academia de Bellas Artes requiere para inmediata fecha el nombramiento de un titular con aquella capacidad y aquella gloria necesarias á un cargo que representa el genio artístico español en el extranjero.

Un nombre es aclamado con voz unánime: el nombre del insigne Villegas, maestro de maestros y guía ilustre de toda una generación de artistas.

No es creíble que nadie dispute á Villegas la representación de España en Roma. Hay prestigios indiscutibles y superiores á toda contienda de ambición.

En aquel pueblo de honor más ha de recibir el arte español que Villegas mismo.

Pasó la alarma.

Los espíritus impresionables pudieron creer anoche que no pasarían veinticuatro horas sin que se hubieran roto las hostilidades entre España y los Estados Unidos; tan densa y tan cargada de pesimismo era la atmósfera que se respiraba en los círculos políticos y tan alarmantes los rumores que por la tarde habían circulado en la Bolsa.

Hemos despertado hoy bajo más favorables impresiones y por parte alguna se descubre, aun buscando con prolijidad, el motivo cierto de la alarma. Los unos dicen que el movimiento venía de Nueva York y de Londres; los otros que obedeció al propósito de la banca francesa de sacar adelante la famosa ley de auxilios á los ferrocarriles; este que se trata simplemente de una jugada á la baja para influir en la próxima liquidación; aquel que todo es debido á un desesperado esfuerzo de los laborantes cubanos y de la prensa «jingoista» de América, á quienes importa mucho destruir el efecto de las manifestaciones de cortesía y amistad recientemente cambiadas entre los Gobiernos de Madrid y Washington.

Cualquiera que sea, en último término, la explicación dada á estas ráfagas de pesimismo que ayer pasaron sobre nosotros, es indudable que en las relaciones de España con los Estados Unidos no se ha originado durante estos días ningún nuevo conflicto, ni siquiera ningún nuevo rozamiento.

La información sobre el asunto del *Maine*, que se suponía contraria al interés español, no está redactada todavía; el llamamiento de los oficiales de la marina americana, se desmiente hoy de la manera más categórica posible; y cuanto á los aprestos militares que se venía hablando, en España con respecto á los Estados Unidos, en los Estados Unidos con respecto á España, resulta, bien averiguadas las cosas, que no hay sino lo que ya conocíamos tiempo ha: que allí se trabaja en la medida propia de un pueblo rico y previsor, y aquí tan desmayadamente como es costumbre de haciendas pobres y de gobernantes improvisados.

Apreciando la situación con absoluta frialdad, persistimos nosotros en el convencimiento de que, por ahora, no hay á la vista ningún motivo de inmediata ruptura con los Estados Unidos. El asunto del *Maine* no dará lugar á reclamaciones ni querrelas, por ambiguo que sea el informe de la comisión técnica; el *Vizcaya* saldrá de Nueva York sin que los laborantes consigan sacar partido de su presencia en aquellas aguas, y Mr. Woodford continuará aquí haciendo y recibiendo visitas de cortesía, dando y aceptando banquetes más ó menos expansivos, sin que sobrevenga incidente alguno que no pueda ser orillado pronto y fácilmente.

Pero también estamos convencidos de que subsiste la causa fundamental de conflicto entre ambos países, y de que no tardaremos en llegar á una situación que exigirá de nosotros soluciones definitivas, porque entonces no podremos resistir una de dos cosas: ó guerrear con los Estados Unidos ó ir de acuerdo con ellos á la liquidación del problema.

Para ese momento se preparan allí trabajando con febril actividad en las fábricas y en los arsenales, mientras aquí aguardamos cruzados de brazos. Es además indudable que allí hay un propósito definido, un objetivo trazado por la voluntad de todos los políticos americanos, en tanto que los nuestros ni siquiera se toman el cuidado de pensar lo que deberá hacer España el día que sea conminada á resolver la cuestión de Cuba.

UN DRAMA PÓSTUMO

(POR TELEGRAMA)